

**LIBRO DUODÉCIMO**

Las Fuentes



**LIBER DVODECIMVS**

Fontes

## LIBRO DUODÉCIMO

### Las Fuentes

#### 1-5 Proposición

No me preocupa seguir alocados torrentes que entre aguas violentas devastan las pingües campiñas de mieses maduras. Con blando murmullo me raptan las vítreas fuentes que asiduas rebosan de nívea piedra porosa, en cuyas seguras orillas disfrutan del sueño las Ninfas. 5

#### 6-11 Invocación

Deidades, que habitáis por costumbre riberas silentes so umbrosa enramada captando tupida frescura, y animáis vuestros lácteos cuerpos aquí y acullá en el agua, decid por qué empuje se escinden las rígidas peñas, y saltan sonantes por mármol rotpido los chorros; 10 si manan por vuestro poder de las rocas las aguas.

---

7 umbrosâ • 11 è

## 12-23 La fuente y el santuario de la Virgen Guadalupana

Por donde sagrada mansión a las auras etéreas se yergue  
 con torres insigne, y augusta en grandiosas columnas,  
 y por fe de varones colmada de inmensas riquezas;  
 en cuyo brillante palacio adornado con brillos dorados 15  
 y piedras preciosas, con plata y con oro el más puro,  
 Guadalupana la Virgen se asienta, la Reina de turbas celestes,  
 que con mano rumbosa reparte muchísimos dones;  
 por aquí borbullea salado un caudal entre arenas  
 que mezclan con heces impuras de limo sus ondas, 20  
 y sucias alejan de su manantial a las fauces sedientas.  
 En campos de cierto infectados de torpe salitre  
 se embebe apurando la fuente los agrios humores.

## 24-29 Virtud salutífera de esta fuente

Si empero una fiebre tenaz te corroe la entraña,  
 y deseas a todos echar de tu lado, a Macaon y sus adivinos 25  
 resultando tú mismo de tu enfermedad docto Apolo,  
 agarra las aguas manchadas de sórdidas mezclas  
 y, olvidando molestos sabores de sales y limos,  
 apura bebiendo con linfas lodosas seguro remedio.

## 30-37 La fuerza del manantial

Aquí además podrás admirar que del álveo del pozo 30  
 con tanta potencia resurgen las linfas lodosas  
 que lleno un caudal creerías que fluye de allí por el llano.  
 Mas apenas se aparta del pozo el humor con el fango,  
 escaso un hilito de linfa se arrastra entre el césped.  
 Y es que la insania del viento furioso las ondas agita 35

---

22 tetrâ • 29 coenoso • 31 limphas,

desde horrible prisión encerrado, buscando con rabia  
maligna, por grietas del campo, los cielos abiertos.

### 38-56 De cómo se originó el manantial

Pero nada le atrajo más nombre y más fama a las ondas  
que su origen sublime, admirable por raro suceso.  
Después que la Virgen Guadalupana, a Juan Diego 40  
y la Urbe Mexica llegó a visitar con patente clemencia,  
por tales prodigios el Indio, en su mente y su rostro  
turbado, replica que se halla incapaz de seguir las señales  
perdidas de aquellos parajes que hiciera sagrados la Reina  
a su paso; y se queda indeciso en mitad de los campos 45  
al frente de muchos amigos que guía sin rumbo.  
Cuando de súbito, rota la entraña del agro salado,  
la tierra (¡suceso inefable!) salubres arroyos  
erupta, que llegan a ser del lugar la señal verdadera,  
en donde la Santa sus plantas virgíneas había grabado. 50  
Como a veces un Príncipe suele, cuando llega a moradas  
cual huésped, colmar con espléndidos dones la estancia,  
y darle de amor a los anfitriones cumplidas señales;  
no de otro modo, acogida la Virgen con grato hospedaje,  
decoró con el don de la fuente salubre los prados, 55  
y prenda de amor concedió para siempre a la urbe.

### 57-69 La fuente de Tzapopan

Sufre privado de honor semejante y de tal alabanza,  
un manantial de agua dulce que cabe las chozas de exigua  
aldehuela rebosa, llamada por nombre Tzapopan.

---

44 antè, • 46 sociûm

(2) Vide sis, *Zodiacum Marian.* P. Oviedo par. 2. cap. 1. 9. 7.: *Consulta, si  
quieres, el Zodiaco Mariano, P. Oviedo parte 2. cap. 1. 9. 7.*

Mas los raros portentos que el cielo ha negado a la fuente, 60  
fecunda de dones la madre natura ha suplido.

Inmenso a través de reseca llanuras el campo se extiende  
sin río siquiera, ni uno, que riegue vertiendo sus aguas  
a través de yugadas sedientas que no aplacarían el Danubio  
abrasadas y exhaustas del Sol por los rayos flagrantes. 65

Allí mismo el cultivo del agro no entrega dorada semilla,  
ni el árbol se curva frondoso de frutos cuajados;  
y si cauta no encubre de grama su suelo la tierra  
rugosa, también al ganado echaría del campo reseco.

#### 70-80 La fosa y el antro de esta fuente

Pero por donde levanta sus chozas la exigua aldehuela 70  
de Tzapopan, se escinde en dos partes la extensa llanura  
y esconde gran boca que mana con lluvia abundante.

De la fosa accesible allá dentro en el seno profundo,  
superando natura abundosa labores egregias  
del arte, se extiende a lo recto en las auras un techo 75

sin traba que lo une a la peña, del todo compacto  
doquiera por bolas pequeñas de finas arenas,  
y muestra en su entraña rasgada una abrupta caverna  
que a Febo da paso, horrorosa a negreantes tinieblas,  
pues ávida bebe la luz con su boca y la noche repele. 80

#### 81-104 El lluvioso techo del antro

Osado ninguno no obstante se atreve a meterse en la cueva  
manante, si no es que obligado por grandes ardores del cielo  
desea rociar en las gélidas aguas entero su cuerpo.  
Pues tantas las gotas de amplísima bóveda dulces,  
igual al cristal, por el vano del antro se agolpan 85

cayendo, que creyeras que rotos los nimbos del éter  
 rociaran con aguas de lluvias al suelo profundo;  
 sin que las gotas empero, azoten el fondo con golpe parejo:  
 y de la gruta, a la diestra, los techos desgranar las gotas  
 tan grandes, cual son las que arrastra la lluvia cayendo 90  
 a la tierra, y que causan fragor repentino en los techos.  
 De la ingrávida bóveda, en cambio, hacia el lado siniestro,  
 Deucaliónicas lluvias derrama en diluvios el techo.  
 Como suele, licuadas las nubes, colmar a los campos  
 inmersos entre aguas corrientes el sórdido Austro, 95  
 golpeando las altas techumbres con sordo aguacero,  
 en el tiempo en que férvido Leo requema las tierras;  
 así, de la gruta los techos labrados, destilan sus linfas.  
 Por eso el centro del antro lo ocupa densísima lluvia,  
 pero blanda, de alado goteo, con suave murmullo 100  
 cayendo pausada del ábside excelso manante;  
 como cuando el Acuario nimbo, volcado su balde,  
 divide a través del vacío celeste en finísimas gotas  
 las linfas que riegan con leve caída las mieses.

## 105-108 Un lago en el antro

Puede verse además, por el suelo del antro empedrado, 105  
 cómo el agua se extiende abundosa de hinchadas burbujas,  
 que de pronto calladas se juntan en vítreas aguas  
 y atraviesan corriendo doquiera con ímpetu ciego la fosa.

## 109-118 Diversidad de sus aguas

La gruta estas lluvias, no obstante, con gran diferencia  
 separa, y de modo sutil con variada virtud las distingue: 110

---

89 dextrâ • specûs • 90 desseminant; • pluuiâ • 92 sinistrâ • 93 Deucalionaeos  
 98 limphis • 102 inflexâ • urnâ • 103 coeli. • 105 humentia • recessûs • 108 coeco

la linfa violenta que azota con densos diluvios el lago,  
 abruma de insólito peso añadiéndole al vientre turgencia.  
 La que, en cambio, se rueda goteando del techo arqueado,  
 y simula de modo altenante el fragor de aguaceros,  
 no veja la entraña con tal pesantez agobiante. 115  
 Mas la que en lluvia tranquila y alada resbala,  
 propicia a aliviar al sediento y quitar los calores de Febo,  
 ni bebiéndola a vasos repletos, dañará aquesta linfa ligera.

119-138 Las nueve fuentes de Uruapan forman un río

Pero ¡cuán excelentes las bocas de linfas regantes,  
 que en vítrea corriente, del sólido mármol brotando 120  
 ligeras circuyen amenos parajes de Uruapan!  
 Junto a la urbe y al pie de elevada colina, una fuente  
 rompe telúrica entraña rocosa con golpe  
 violento y, en fuga dejando horrorosas cavernas,  
 por nueve aberturas, rasgada en tres palmos cada una 125  
 y no separadas entre ellas por grandes espacios,  
 prorrumpen las linfas plateadas en tímidos arcos  
 y todos los álveos de hinchadas burbujas salpican rociando.  
 Cada fuente se escapa en su fuga alocada entre labios  
 estrechos y, dirigiéndose por orillas crujientes, al amplio 130  
 canal, van llenando con múltiples aguas undoso el torrente.  
 Repta, ya río, por suelos umbríos con curso sonoro,  
 baña a Uruapan y, después de salir a la franca llanura  
 entre peñas, veloz y en declive hacia abismo profundo  
 acelera su paso por donde una fosa escarpada descubre 135  
 profunda hondonada erizada de rígidas peñas

---

*más pronto y otras más tarde penetran las entrañas, y esto vulgarmente se atribuye a lo liviano o a lo pesado de las mismas, me pareció bien condescender en la descripción con la opinión Pitagórica.*

119 Quàm • 120 è • 127 limpha, • 129 fugâ • arctis • 130 ripâ

y tupida de arbustos en miles de grietas rocosas crecidos  
que, alada la turba volátil, festiva frecuente.

139-164 Una catarata de este río

Hacia esta hondonada alocado con ruina inminente,  
se vuelca el torrente volando sus aguas en ámbito inmenso. 140  
Mas no concedióle al torrente natura con salto  
parejo salvar la prisión: una parte remonta  
por hórridos bordes las crestas rocosas del dique,  
y de allí se dirige al vacío con salto veloz por las auras;  
en tanto que el resto del río, cual linfas de estanque, 145  
se asienta en la cóncava anchura, y simula reposo.  
Y es que el dique roqueño, quitando doquiera cerrojos,  
por miles de bocas huequeado en su vientre, se abre  
y, como una gran criba horadada por grueso taladro,  
salidas ocultas ofrece ingenioso a la linfa cautiva. 150  
Por eso, al caudal reprimido, el peñasco con ímpetu sumo  
por tantos salientes cual son los boquetes que rompen  
la dura muralla, lo lanza diviso jugando en las auras.  
Como cuando la flecha, lanzada por cuerda muy tensa,  
rasga saliendo con ímpetu fiero al espacio vacío, 155  
y escapa con grande potencia del arco curvado;  
no de otro modo la linfa abandona fugaz el peñasco volando.  
El raudal que con salto violento remonta la valla escarpada  
ocupa la parte del centro; y rasgado por múltiples chorros  
de la asidua cribada que fluye doquiera en la roca, concurre 160  
cantando el divino poder y sus raras grandezas.  
Luego azotan el lago formado al caer en el fondo,  
de donde fluyendo por cauces sinuosos el vítreo río  
recrea ganados y campos con gélidas linfas.

---

Tzaráraqua, que en lengua Tarasca, propia de la provincia de Michoacán, significa  
criba.

## 165-176 Una fuente hirviente tenida por aurífera

No así refrigera jamás con sus aguas los campos el río 165  
 que el Chucándiro monte de su hórrido vientre vomita.  
 Por la entraña de aurífera roca aquel río —se dice—  
 perforó con su curso violento un secreto conducto,  
 atreviéndose a entrar valeroso en la mina opulenta.  
 Mas después que del torvo Plutón los dominios visita, 170  
 la aurífera fuente alocada se vuelca por amplia abertura,  
 eructando por rígidas fauces, no heladas corrientes  
 que fluyan regando deleite a los fértiles frutos del campo,  
 sino cálidos chorros que riegan la gleba con aguas bullentes,  
 capaces de hervir los manjares, rendir a las carnes 175  
 y hasta arrancar de los flancos de un toro el pellejo.

## 177-185 Virtud salutífera de esta fuente

Mas si enfermo, expulsar cualquier morbo quisieras,  
 prepara tú mismo hábilmente, muy cerca del agua humeante,  
 unas termas y, cuando la linfa furiosa depone su fuego,  
 sumerge y sumerge en las cálidas ondas tus miembros, 180  
 hasta al fin alejar de tu cuerpo doliente del todo la peste;  
 si no es que con lento calor una fiebre infecciosa corroe  
 tu entraña, y diuturna extenúa tus lánguidos miembros.  
 Y entonces sabrás que la fuente empuja a la ruina segura  
 al paciente infeccioso, y en muerte cruel lo sumerge. 185

## 186-199 Fuente termal de San Bartolomé

Con insólito ardor asimismo bullentes las aguas  
 empapan con ríos salubres los gratos parajes,  
 en torno a las míseras chozas de mínima aldea,  
 que Bartolomé con su nombre la lleva a los astros.

---

178 solers • 179 limpha • 185 lethoque

Había allí cerca admirable llanura muy rica en espesos 190  
 gramales, en donde se encorvan colinas de loma pequeña  
 y secreta en su entraña se esconde la peste Vulcania  
 doquiera eructando licores hirvientes en torno  
 a una loma, y turbando los llanos de espesa humareda.  
 Un pozo pequeño abrasado por fuegos bajo él sometidos, 195  
 tanto se hincha preñado de hervor con violentos incendios,  
 que entre sus propias paredes y negras arenas airado  
 rebulle demente, y levanta a las cumbres del cielo  
 tal nube humeante, que al Sol anublar amenaza.

200-205 La fuente es apta para el trigo

Pero admira cómo al irse alejando del álveo el caudal 200  
 recrea lozanas las mieses y pródigo colma  
 a la espiga de dones de Ceres con mucha ganancia.  
 El campo, ni lluvias dispersas por grávidas nubes,  
 ni riegos limosos anhela de túrgido Nilo,  
 con tal de que el pozo rocíe sus prados con dúctiles aguas. 205

206-213 Virtud salutífera de esta fuente

Mas nadie desea mejor de la fuente las cálidas aguas  
 que aquel abrasado por morbo cruel entre graves torturas.  
 Pues no existe dolor por mucho que azote los miembros,  
 ni morbo voraz que consuma con pútridas fiebres  
 el cuerpo, que no los expulse con baños la cálida fuente. 210  
 Ni fiebre, ni llaga infecciosa, ni gálico morbo,  
 ni peste maligna que entume con trabas diurnas  
 los cuerpos, resisten tenaces jamás a las linfas.

---

202 foenore • 213 limphis

## 214-224 Varias bocas alrededor de la fuente

La tierra, además, perforada por múltiples huecos  
 en torno del pozo flagrante, ya ardiente vomita 215  
 las linfas hirvientes, ya lanza con ímpetu ciego  
 los humos, y el cielo doquiera y los agros con denso  
 vapor ensombrece. Mas pródiga siempre, con limo precioso  
 de espuma abundante y que limpia eficiente las ropas,  
 cada boca socorre a las gentes de extrema pobreza. 220  
 Como el patrio maguey los vestidos, bebida, manjares  
 y techo a los indios Mexicas ofrece en constante regalo;  
 así mismo la límpida fuente ardorosa por rápido fuego  
 te dará detergentes y linfas y activos remedios.

## 225-235 La fuente de Aticpan

Pero nada con tanta belleza las tierras occiduas decora 225  
 como un río notable por su amplio caudal y su origen,  
 al que Aticpan antiguo equipara entre loas al cielo.  
 Al borde inferior del poblado la tierra se hiende rocosa  
 y descubre la entraña escabrosa de un monte sublime,  
 y abre, entre el níveo mármol, ingente una fosa 230  
 doquiera cercada de cerros e hirsuta de escollos.  
 Con su cóncava forma torneada imitando a una copa  
 extiéndose en giro y recubre de rígidas peñas con barba  
 musgosa la cuenca del vaso, que no salvaría su anchura  
 ni alada saeta, ni el Cola podría vencerla nadando. 235

---

ni ex eorum fibris fila ducant, telasque conficiant.: *Esta planta llamada Maguey, proporciona muy generosamente cierta especie de vino denominado Pulque. Los Indios disponen las hojas en lugar de tejas; las mismas hojas asadas les sirven de alimento; cuando no sacan hilado de sus fibras, y confeccionan telas.*

222 Mexciceis (*por errata*) • 224 limphasque • 226 limphis • 227 coelo  
 231 septam, • 232 figurâ

## 236-240 Una cónica colina se cierne sobre la fuente

Domina cual cono de cumbre muy alta a la fosa,  
 tupido de bosque en la punta, y oscuro por fondas umbrosas;  
 el cual superando con cresta sublime las nubes,  
 de por sí bastaría de ayuda a la turba de otrora gigantes,  
 si otra vez pretendiese subir a los cielos excelsos. 240

## 241-253 Un río, como navegable, sale de la fosa

De allí, por las grietas abruptas en chorros sonoros,  
 se filtran, rodantes de níveas rocas, las aguas  
 que llenan, colmando con claras corrientes, enorme  
 la fosa, y golpean la cuenca rocosa con grato tumulto.  
 Mas brota manando tan pura y traslúcida el agua, 245  
 que es posible contar fácilmente los peces nadantes,  
 y a la vista se ofrecen contables las guijas del fondo.  
 Pero cuando ha lavado con vítreas aguas las rocas  
 musgosas, fluyendo el inmenso torrente en henchido  
 caudal, ofrece camino a las naves que vienen del ponto, 250  
 y avanza solemne entre frondas por campos amenos,  
 regando ya bosques ya prados a diestra y siniestra,  
 hasta que toca diviso en tres brazos gemelos el ponto.

## 254-276 Una fuente con varios manantiales diferentes

Más dulce es empero que el grande caudal, la vítrea fuente  
 do muelle la gente sus flácidos cuerpos en termas 255  
 recrea, y se goza en calmar la fiebre nociva.  
 No hermosa colina de cumbre verdosa estas aguas  
 vomita, ni monte escabroso de rocas cortantes,  
 sino una laguna, un tanto escondida entre el llano,  
 con corte de luna, más ancha que doble decena de varas, 260

---

253 uortice

a la cual en su torno la arcilla reseca de muros corona.  
 De allí poderosa natura, rasgando la entraña del agro  
 sin mucho trabajo, por seis manantiales distintos  
 confía a las gentes inmenso caudal de estas aguas.  
 Mas a fin de mezclar lo formal con el juego gustoso, 265  
 natura ingeniosa distingue a la fuente con linfas alternas.  
 Y es que una boca resuda abundante las cálidas aguas;  
 la otra con labio expedito vomita templados licores;  
 después sigue la fúlgida linfa lanzada por otro  
 boquete, y colman de varios humores el álveo 270  
 alfombrado con granos movibles de blancas arenas.  
 Con tales perennes humores la fuente opulenta embellece  
 balnearios agrestes que mezclan amables lo frío y caliente;  
 sin que los de otros lugares con fúlgidos bordes de mármol,  
 ni los radiantes de antaño con lujos de nítida plata, 275  
 hayan podido jamás superarlos en dóciles aguas.

277-282 Deseos del poeta dirigidos a esta fuente

¡Ay, cuántas veces antaño, sumido en las cálidas aguas,  
 cuando ebria vendimia se inunda de hinchados racimos,  
 restauraba en las termas salubres mis miembros cansados!  
 ¡Ojalá se me diese ir de nuevo a los baños aquellos 280  
 pasados, y pudiera volver a las fuentes de puro cristal,  
 y gozar otra vez de aquel cielo, y del suelo benignos!

283-289 Transición e invocación

Mas como implacable Fortuna me niega del todo  
 su alivio, cantando poemas con plectro apacible  
 seguiré por agreste dulzor, y cabe Heliconios veneros 285  
 calmaré con mi canto silvestre los túrbidos tedios.

---

286 syluestri

¡Oh Ninfas, abridme las rocas, abrid vuestras fuentes!  
y, habiendo ofrecido mostrar maravillas del patrio solar,  
de la Musa Mexica cantemos mayores portentos.

## 290-316 La fuente de Ixtlán y su rareza

Famoso era el pueblo de Ixtlán por sus amplias llanuras 290  
y opulento por aguas de riego y por rico terreno,  
que en parte somete con rastros ásiduos avaro el colono,  
y en parte destina rumboso a los pastos de greyes.  
Por eso verás cómo doran la tierra lozanas las mieses,  
y cómo doquiera rebaños cercenan los pastos crecidos. 295  
Las riquezas del agro acrecienta, brotado entre arenas,  
con pura corriente un venero que baña el contorno  
de campos sembrados, y el nombre y su fama ha labrado  
por siempre. Pues la fuente, lanzada por brusco boquete,  
con agua perenne irriga vagante los campos extensos; 300  
no obstante, si alguno se acerca al azar a su boca  
por ver con atenta mirada su chorro admirable,  
al punto la onda parece que sufre rubor, y prudente  
su pie retrocede cambiando de curso aterrada;  
y luego retorna soltando las vítreas riendas del chorro. 305  
Como suele la Púdica hierba, que surge entre verde mullido,  
tender entre pompa solemne sus bifidas frondas;  
mas si acaso tú mismo tocases osado con mano  
imprudente sus ramos, entonces al punto la hierba  
repliega sus hojas, apresada de rojo pudor; 310

---

(9) *Herba Pudibunda*, seu uerecunda dicta, lippis ac tonsoribus nota est in omni America septentrionali; de eaque disserte agit Polignac.: *La hierba Pudibunda*, denominada también vergonzosa, es de sobra conocida por los legañosos y los peluqueros en toda la América Septentrional. Y de ella trata extensamente Polignac. (Landívar hace uso aquí, casi al pie de la letra, del muy antiguo proverbio romano que Horacio consagró en Sat. I, 7, 3 Omnibus et lippis notum et tonsoribus esse. Recogiendo el sentido tradicional sería: ... es de sobra conocida en toda América septentrional hasta por las gentes ociosas y habladoras —vagabundos y charlatanes—)

pudorosa así mismo, la fuente rehuye miradas.  
 Y si te retiras apenas un poco del álveo fluyente,  
 y quieres volver perspicaz por los pasos andados,  
 verás, repitiendo la prueba, que la antes fontana  
 indecisa, no más entorpece su onda fluctuando, 315  
 sino que se arrastra fugaz en carrera veloz por los agros.

317-336 Una fuente que oye, en el Tamapachi

Mayores, empero, que tales portentos te esconde  
 la sierra Guasteca, encrestada y ardiente por Febo furioso.  
 Ni pávidas fuentes, ni ríos, ni inmóvil caudal cristalino  
 vomita; pero es una linfa que aplica a las voces sus prontas 320  
 orejas, y salta furiosa por brusco fragor agitada.  
 Surge, del seno apacible en la cálida tierra,  
 mansa una fuente de chorros serenos y leve susurro,  
 que el Tamapachi vomita de cumbre muy alta  
 regando con linfas rodantes vernaes laderas. 325  
 Mas si el caudal de la plácida fuente con cuerno sonoro  
 tal vez, o imprudente con roncoclamos agitas,  
 de pronto la onda se enciende furiosa en coléricas iras,  
 sin juicio se ensaña, y doquiera revuelve demente  
 su seno, batiendo con linfa agitada los ásperos muros 330  
 del pozo; y en cuanto más vibran los aires con sonos  
 de tuba, o más se estremecen los montes con recio clamor,  
 aún más se enfurece doquiera, alocada, la fuente.  
 Mas cuando, callado ya el cuerno, acontece tranquilo  
 silencio, o las bocas contienen la voz y el bullicio, 335  
 la fuente depone su rabia, y no agita de nuevo sus ondas.

---

(10) En la Guasteca... en la cumbre de Tamapachi está una fuente, que con las voces, o con ruido de trompetas o clarines se inquieta, y sale con grande fuerza; y si multiplican las voces, multiplica su furia, y en callando sosiega. Vetancourt Theatro Mexic. p. I. t. 2. c. 6.

## 337-352 La fuente intermitente de Tehuacán

No así con tal agua, encendida entre chorros de loco  
 furor, Teguacana la fuente recorre los agros floridos;  
 pues pariendo entre rocas sus aguas más leves que frondas,  
 con ellas el pingüe terruño produce doradas semillas. 340  
 Del telúrico seno profundo lanzado el torrente  
 no inunda la vega de modo constante con agua perenne;  
 pues mana mudable a intervalos, por horas alternas:  
 ya riega con grato caudal las floridas campiñas,  
 ya reteniendo su curso en los antros del monte 345  
 avaro abandona del todo a las tierras sedientas.  
 Y la onda no fluye por campos de sed agobiados,  
 sin que antes envíe por las bocas abiertas horrendos  
 soplidos, y treman los cóncavos antros con sordos mugidos.  
 Así como suele el caudal del Lavyelio de curso inestable 350  
 apremiar a sus bocas, o furtivo tragarse las linfas,  
 o ganar las demoras, o en fin demorarse entre peñas.

## 353-372 La fuente nocturna de Nexapa

Y aunque a tales regiones con grande abundancia decora  
 natura fecunda en prodigios, no es tanta que al resto  
 del campo olvidando, portentos iguales les haya negado; 355  
 pues también en Nexapa azotada por morbos crueles  
 enseñó a que manasen alternas las linfas fontanas.  
 Surge, en efecto, en el medio del llano una excelsa colina  
 que lanza amenazas a Febo con frente altanera,

---

boca, viene bufando, y embiando por delante cantidad de ayre, que hace espantoso  
 ruido. Torquemada t. 2. lib. 14. cap. 30.

351 limphas,

(13) Vide Bomare uerb. fontaine.: *Consulta Bomare en la palabra fontaine.*

353 faecunda • 354 caetera • 358 mediâ • 359 supremâ

y a través de una extensa abertura, en su falda rasgada, 360  
 cual nítida plata y muy semejante al cristal un torrente  
 dimana, que mide con curso alternante las luces  
 y sombras, huyendo del Sol y buscando a la Luna.  
 Pues apenas la antorcha solar con su luz las doradas  
 arenas inunda, y las aguas sus brillos comienzan 365  
 a dar bajo Febo, torciendo su marcha hacia atrás taciturnas,  
 cual si odiasen los fúlgidos rayos del Sol renaciente,  
 de seguido se encierran del monte en el antro sombrío.  
 Más cuando Febo sumerge su biga en undoso Neptuno,  
 y se viene humectante la noche, y se acerca hipotética Febe, 370  
 de prisa la fuente inestable retorna sus aguas en rápido  
 curso, regando entre las sombras nocturnas los campos.

### 373-385 Las variadas fuentes de Quinco

Rumbosa, no obstante, natura jamás tantas fuentes  
 reunió cual prodigio, como hizo en el vientre de un monte  
 manante por bocas muy suaves y rico en cavernas, 375  
 al que las gentes llamaron con voz antiquísima Quinco.  
 Ora verás a los antros nadando entre dulces caudales  
 de linfa; ora en licor sulfuroso sudantes; ora las fuentes  
 saladas, ora también salitrosas que brillan por aguas  
 nitrosas cubierta de blancas espumas amargas. 380  
 Aquesta rocía rodando de cumbre muy alta a la gélida fosa;  
 aquella se sale fluyendo por cauces ocultos en cálida onda,  
 o vomita el alumbre mordaz entre grietas roqueñas.  
 Brota doquiera la linfa con varios poderes mezclada  
 muy propia al deleite, y capaz de curar la dolencia. 385

### *Fin del Libro Duodécimo*

---

380 spumâ • 381 gelidâ • 384 limpha